

EL DIABLO EN LA BOTELLA

BAJA EL AGUA

Los críticos del actual gobierno lo califican con frecuencia como la "Revolución recaudadora", lo cual, más allá de la intención que lleva tal calificativo tiene mucho de verdad en el sentido de que únicamente una revolución, bajo la amenaza de la sanción permitió variar el criterio de que pagar impuestos era preocupación de tontos. El argentino mira con escepticismo aquello de que los impuestos sacados al pueblo vuelven a él en forma de obras, como se sonríe irónicamente cada vez que le hablan de un "impuesto de emergencia", acostumbrado a ver que lo único infaliblemente estable en el país fue siempre lo provisorio. De allí que resultara insólito ver en los diarios la noticia de que a partir de julio, las tarifas de Obras Sanitarias de la Nación serán rebajadas en un 6 %. Tan alentadora medida merecería ser recogida por la Dirección Nacional de Estadística para incluirla en los promedios sobre el alza del costo de la vida. El agua también puede entrar en la canasta familiar...

POTENCIAS EN EL UMBRAL

Al cierre de esta edición, llegaban los cables informando que el embajador argentino ante las Naciones Unidas, José María Ruda, habló por primera vez de la oposición de su gobierno al proyecto soviético-norteamericano de tratado contra la proliferación nuclear. Estas noticias que nos llegan vía agencias noticiosas norteamericanas no siempre explican las cosas como para dejar bien a quienes se opongan a un proyecto de los EE. UU. Tal como se leyó la noticia, daba la impresión de que Argentina está a favor de la proliferación nuclear, cuando en realidad el planteo es totalmente el contrario. Incluso se hace alusión a que tanto Argentina como Brasil son consideradas "potencias en el umbral", es decir que po-



drían producir bombas nucleares dentro de pocos años. ESTUDIOS ha venido publicando numerosas notas sobre el tema que demostraron lo disparatado de estas insinuaciones. A Francia le costó 6.000 millones de dólares el ingreso al Club Atómico. Si existiera en nuestro país un gobernante capaz de hacer "estallar" tal cantidad de dólares, lo menos que ocurriría es que se iniciara un juicio de insania contra tal señor. En cuanto a los tratados para limitar las experiencias o el uso de artefactos nucleares, siempre llegan tarde en la carrera que los papeles le siguen a los adelantos científicos.

NO PONERSE DIFÍCIL

El año pasado los norteamericanos gastaron 4.500 millones de dólares en turismo, más de 3.000 millones fueron a parar al extranjero y de esa suma Sudamérica sólo recibió el 3 %. Las estadísticas muestran algo mucho más grave: a nuestro país llegaron 21.050 turistas, mientras que a los EE.UU. fueron 31.648 argentinos. Conclusión: Argentina tuvo un déficit en su balanza de pagos, en concepto de turismo, con los EE.UU. de 300 millones de dólares. El "lujo" que señalan las cifras no podemos seguir ejercitándolo. Nuestro turismo no está promocionado en el país del norte. Se habla de que falta infraestructura (hoteles, medios de comunicación, carreteras, etc.), pero no es un misterio que con un poco de organización se puede absorber un cupo de turistas mucho mayor. La falta de promoción resulta inexplicable, ya empresas de probada eficacia que se encargan de promover el turismo en Norte América y ya han demostrado que por cada dólar que se invierte se ganan siete. Países como España los han utilizado y es harto conocido que el turismo es la principal industria de la península. Existen empresas aéreas con capacidad para aportar el cincuenta por ciento del costo de una campaña iniciada por el Estado; a ellos se suman los hoteleros internacionales. Perú, Bolivia y Paraguay obtuvieron un sintomático éxito con una campaña

realizada en USA (les costó 500 mil dólares en total bajo el slogan: "Conozca los países difíciles"). Nosotros no necesitamos de este slogan; sólo nos ponemos difíciles para uso interno.

QUE SON LOS MORMONES

En los últimos tiempos algunas noticias periodísticas hizo que muchos se preguntaran: ¿Qué son los mormones? Brevemente digamos que cuando la fiebre del oro californiano trastornaba las mentes y apegaba a los hombres a las riquezas de acá abajo, apareció en los Estados Unidos un joven, Joseph Smith, quien excogitara y fundara una nueva religión, la de los Mormones, llamada "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días". Con gran sencillez nos refiere él mismo cómo tuvo revelaciones y visiones, y cómo no hizo sino lo que el Ángel del Señor le ordenó que hiciera. Desconocedor del catolicismo, pero conocedor de algunas sectas protestantes, fundó una religión cuyo objetivo primordial era conocer y dar a conocer la adorable persona de Jesucristo. Había algo del espíritu de San Pablo en aquel joven campesino y, como el Apóstol, predicó "oportuna e inoportunamente" a Cristo, y fue asesinado mientras lo predicaba.

Fue después de su deceso que su hijo mayor introdujo la poligamia, la que fue desterrada en 1890, más tal vez por razones políticas que por deseos de volver a la primitiva práctica monogámica de los hijos de los últimos días. Todavía es imposición de los mormones el abstenerse del tabaco, aunque no por razones dogmáticas sino disciplinares. No parece que la humildad y la mortificación estén ajenas a esta religión, cuya propagación dentro y fuera de los Estados Unidos ha sido y es muy grande. Según ellos lo aseguran, cada día se inaugura un nuevo templo mormón en el mundo.

Ante esta realidad cabe tomar la posición de aquel que dijo: "o es de Dios o no es de Dios. Si es lo primero, respetémosla; si es lo segundo, tarde o temprano, dejará de ser".